

BORGES LINARES: ESTANCIA EN NEUQUÉN
(ARGENTINA) 1971-1977

FERNANDA CEDRÉS MACHÍN

América Latina fue el continente que, a causa del hundimiento económico producido por la Guerra Civil y la dictadura del nuevo régimen, acogió a mediados de nuestro siglo a muchos artistas canarios de las artes plásticas: J. Jaén, E. Gregorio, Tony Gallardo, Borges Linares,...¹.

Unos emigraron totalmente formados técnicamente; de tal modo que sus producciones no se enriquecieron de las pautas estilísticas de los países receptores (J. Jaén, E. Gregorio). Otros como Tony Gallardo y Borges Linares se beneficiaron de las diversas aportaciones que las culturas americanas les ofrecieron.

Entre los artífices anteriormente mencionados, Borges Linares será el que centre nuestro interés en esta comunicación.

El escultor Juan Borges Linares nace en San Isidro de Gáldar (Gran Canaria) el 2 de julio de 1941. Desde su infancia muestra su afición por el arte. Siendo alumno del Instituto de Guía modela en barro, una Virgen del Carmen y una estatua de La Milagrosa para sus profesoras —imágenes hoy desaparecidas—.

Ante estas aptitudes artísticas fue llevado por su madre a la escuela Luján Pérez (Las Palmas de G.C.), siguiendo las recomendaciones de un tío paterno, donde se formó en el aprendizaje del dibujo, bajo tutela de D. Cirilo Suárez Moreno. Contaba en ese momento con quince años de edad.

Abandonará este centro de enseñanza cinco meses más tarde, asesorado por D. Cirilo Suárez Moreno, quien impresionado por las artes de la estatuaria, le asesora para que pase a formar parte del alumnado de Las Academias Municipales, también con sede en la capital grancanaria, que a la sazón tenía como director y profesor a

D. Abraham Cárdenes Guerra. Enseñándole las técnicas de la escultura durante un período de diez años ².

En 1962 participa en el Certamen Nacional de Artes Plásticas, fase provincial, en Las Palmas de G.C., y le es concedido el primer premio en la modalidad de escultura por la obra titulada «Abrazo eterno», imagen hecha en piedra de líneas poco acusadas pero vigorosas. Ese mismo año participa en el I Certamen Nacional de Artes Plásticas, en Madrid, donde, además, concurren artistas de talla como Pablo Serrano, Eduardo Carretero, etc.

Cuatro años más tarde viaja a Suecia, pero primero pasa por París - capital del Arte-, donde frecuenta con asiduidad los museos, exposiciones, etc., que le sirven para enriquecer su bagaje cultural y artístico.

En el país nórdico celebra una exposición de retratos y tallas en madera. Un año más tarde —1967— retorna a su isla natal al ser requerido para cumplir el servicio militar. En los primeros meses del período militar es enviado a Hoya Fría (Tenerife), donde esculpe «La Virgen de la Capilla», en piedra artificial. Finalizado el período de instrucción regresa a Gran Canaria, siendo destinado al Regimiento de Infantería Canarias núm. 50, donde en diciembre de 1967 ejecuta el monumento en honor de los «Caídos por el Alma de Infantería». Sus días de servicio militar acaban en el acuartelamiento africano de Smara (Aaiún), lugar en el que esculpe el monumento a la Legión Extranjera ³.

Guiado de la mano de su amigo y mentor el Dr. Celso Martín de Guzmán, en agosto de 1971 recalca en el continente americano, concretamente en Plottier, distrito de Neuquén (Argentina), donde residirá durante un período de siete años.

Allí sigue trabajando la escultura en piedra y madera, aparte de la cerámica. Además funda y dirige la escuela de Cerámica y Talla en Madera de Plottier, con gran asistencia de alumnado. También recibe encargos de los estamentos oficiales, con la finalidad de exaltar y rendir tributo a las figuras históricas de Eva y Juan Domingo Perón.

En la localidad de Piedra del Águila (provincia de Neuquén) talla en roca basáltica, con trabajos de alto y bajo relieve, esculturas íntegras y paneles concebidos como la reproducción de la historia de los mapuches. Para finalizar su período argentino comentaremos que su producción artística en dicho país está inspirada en la etnología y cultura del indio araucano y fue aproximadamente de unas doscientas obras que han quedado en distintas colecciones particulares y públicas, siendo imposible su catalogación.

En 1977 se incorpora al panorama artístico canario, después de su regreso de tierras americanas, ya en plena madurez escultórica. En la ciudad de Gáldar, tras el segundo triunfo electoral del Alcalde D. Antonio Rosas se «restaura» el indigenismo artístico. Esculpe una serie de obras monumentales como el grupo escultórico de «Las Guayarminas»⁴, «de cuatro metros de alto centrado con la figura de Arminda, solemne y atemporal, símbolo del Reino de Canarias; Tenesoya es captada con la caracola (la nostalgia tan borgiana) en el otro lado la hija de Tenesor Semidan». El busto de D. Esteban Ruiz de Quesada, etc. La escultura del último guanarteme galdense, Doramas, que al bautizarse adopta el nombre de su padrino, Don Fernando.

Muy larga sería la relación de la totalidad de su producción actual, tanto en la escultura sacra como monumental y de porte menor⁵.

TRAYECTORIA ARTÍSTICA

Analizando los rasgos principales de la evolución de su producción apreciamos en su etapa de formación la impronta de Abraham Cárdenes: «Un acentuado realismo, con notas barrocas y el aporte miguelangelesco»⁶. Su paso por la escuela Luján Pérez junto con el influjo del mundo rural en que se encontraba inmerso fomentará en interés por lo que se ha dado en llamar «indigenismo», avivando expresiones, formas y valores de la cultura canaria.

Cuando Borges Linares llega a la Argentina lleva un amplio bagaje de formas y expresiones canarias prehispánicas que le han hecho merecedor de calificativos como «etnólogo» y «antropólogo»⁷, lo que une a la idiosincrasia de las diferentes tribus que pueblan la Patagonia. El regreso de Borges Linares a su isla natal nos trae a un artista ya maduro en su formación; lo abstracto va a tener un mayor protagonismo dentro de la obra borgiana. El volumen de líneas y contornos redondeados van a interesar a Borges sobretudo en las esculturas relativas a la fecundidad. La espiral, tema tan importante en el arte rupestre del Archipiélago⁸. La tendremos tanto en su obra de madera, piedra o cerámica, es heredera del triángulo —pintadera—.

Como ya hemos señalado, la finalidad de esta comunicación es la exaltación de su labor en tierras americanas.

A través del diario más antiguo y de mayor circulación en la Patagonia, vespertino «Río Negro», tenemos referencias de una exposición inaugurada en los salones del aeropuerto internacional de Neuquén el 10 de septiembre de 1972. La muestra se realizó en ad-

hesión al aniversario de Neuquén capital y contó con el auspicio del Departamento de Extensión Universitaria de la UNC, la comuna neuquina y el Círculo de Periodistas de Neuquén. Contó la muestra con cuarenta obras, talladas en madera y otras labradas en piedra. Donde inicia su investigación sobre las costumbres y auténticas tradiciones del país.

El doctor Pedro Enrique Oliva quién catalogó la muestra escribe: «Borges Linares ha cantado como nadie jamás lo ha hecho (con categoría universal) al habitante patagónico, a este hombre, si se quiere, común, y cuyo máximo heroísmo está quizá en su misma convicción de serlo. Artífice de la riqueza y la abundancia de la zona: «El Chacano». Homenaje silencioso y perenne será esa alegría de retratos de «obreros de El Chacón» o de tímidas mozas cordilleranas, fuertes rostros de mujer que pueden llevar nombre de lagos (Aluminé)...»

Simultanea su labor artística con la enseñanza y dirección de la Escuela de Cerámica de Plottier, donde jóvenes inquietos por la expresión plástica aprenden el arte del modelado y la talla de obras escultóricas generalmente inspiradas en la raza araucana, nombre que procede de la palabra quecúa «aucas» que significa «rebelde» y que los españoles degeneraron en araucano o aucano. Los araucanos fueron uno de los pueblos que más valerosamente se opusieron a la dominación española y que inspiraron uno de los más hermosos poemas épicos de esta gesta de resistencia: «La Araucana» de Alonso de Ercilla. Borges Linares encuentra en los araucanos un pueblo hermoso y fiero que la civilización no ha podido ni borrar ni romper.

Los «mapuches» palabra que quiere decir gentes de la tierra sirvieron al artífice para modelar sus micro-terracotas como las llamadas «Pillanes», almas de los muertos y su máximo dios el de las tormentas, o el «Machi», sacerdote o hechicero que tenía un papel de gran relieve entre los habitantes de la zona.

Entre los monumentos de carácter civil resaltaríamos los bustos de Eva Perón así como el de su marido Juan Domingo Perón.

En la avenida argentina de Neuquén, frente a su catedral se descubre el 26 de julio de 1973 un bajorrelieve de dos metros de alto, de la que es considerada por los argentinos la guía espiritual del peronismo —Eva Perón— fue colocada como justo desagravio a un acto llevado a cabo en septiembre de 1955, cuando un grupo de personas echo abajo el monumento erigido en memoria de la mandataria política. Su efigie de perfil ocupa el primer plano guiando a una multitud de jóvenes y obreros, como en una manifestación —los lla-

mados «descamisados»— en tanto que Evita con sus brazos en alto muestra su tan conocida sonrisa.

Otra hazaña artística de gran envergadura fue llevada a cabo en la localidad de Piedra del Águila. Comunidad que se sustenta de una economía ganadera. Constituida por los relieves tallados en roca, concebido en principio como un monumento sin precedentes, sólo comparable con las efigies labradas en el Gran Cañón del Colorado (E.E.U.U.) que reproduciría en cinco kilómetros la historia de los mapuches. Proyecto que quedó reducido a un relieve que representa una maternidad de 10 × 4 metros y a un indio mapuche de iguales dimensiones.

Sus trabajos argentinos, catalogados en unas doscientas obras, se encuentran dispersos en monumentos o en colecciones particulares.

Para terminar este esquema ponencial hemos dejado expuesta la trayectoria del escultor Borges Linares, que, como ha quedado demostrado, tiene particular significación en el enriquecimiento del patrimonio cultural de Argentina.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEDO MARTÍN, Alberto: «Con Juan Borges Linares, primer premio en escultura», *Diario de Las Palmas*, 26-02-1962
- ENRÍQUEZ OLIVA, Pedro: «Presentación del Catálogo de su exposición individual en el aeropuerto de Neuquén», Neuquén, Argentina, 25-12-1977
- HERRERO, Paloma: «Borges Linares y su poema al indio», *El Eco de Canarias*, 21-12-1977
- «La escultura de Borges Linares, en el Círculo Mercantil», *El Eco de Canarias*, 27-09-1979
- LÓPEZ GARCÍA, Juan Sebastián: «Borges Linares: las vetas de su escultura», *Aguayro*, julio-agosto, 1984
- «El escultor Borges Linares: Aproximación al estudio de su obra», *Revista de Historia de Canarias*, 1984-86
- MARTÍN GUZMÁN, Celso: «Borges Linares: orígenes de una estética», *La Provincia*, 07-11-1982
- «Homenaje a Neuquén en España por Juan Borges Linares», *Sur Argentino*, Neuquén-Argentina, 06-02-1978
- PÉREZ REYES, Carlos: *Escultura canaria contemporánea (1918-1978)*, Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Madrid, 1984.
- VIMARCOS: «Juan Borges Linares y su homenaje a Neuquén», *El Eco de Canarias*, 27-12-1977

Anónimos

- «Juan Borges Linares. Escultor español radicado en Plottier», *Sur Argentino*, Neuquén, 22-12-1971.
- «Piedra del Águila: una monumental escultura que puede frustrarse por una polémica sin razón», *Sur Argentino*, 13-06-76.
- «Proyecto escultórico sin precedentes en Piedra del Águila», *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, Neuquén, 22-02-1976.

NOTAS

1. CASTRO BORREGO, Fernando: «Canarias y Latinoamérica. Relaciones artísticas durante el siglo XX y problemas de una alternativa cultural», *Primeras Jornadas de Historia Canarias-América*, Santa Cruz de Tenerife, 1984, p. 152
2. PÉREZ REYES, Carlos: *Escultura Canaria Contemporánea (1918-1978)*, Ed. Excmo. Cabildo Insular de G. Canaria, 1984, p. 321
3. QUESADA ACOSTA, Ana M.^a, SANABRIA DÍAZ, Ofelia: «Borges Linares: Su obra en Fuerteventura y Lanzarote», *IV Congreso de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*, Arrecife, septiembre de 1989, p.12
4. LÓPEZ, Juan Sebastián: «Homenaje al profesor José Peraza de Ayala», *Revista de Historia de Canarias, 1984-86*, Tenerife, pp. 690-691.
5. *Ibidem*.
6. QUESADA ACOSTA, Ana M.^a, SANABRIA DÍAZ, Ofelia: *op. cit.*, p. 15.
7. MARTÍN DE GUZMÁN, Celso: «El escultor Juan Borges Linares poeta de la forma», *El Eco de Canarias, 19-9-1968*, p. 17.
8. LÓPEZ, Juan Sabastián: *op. cit.*, pp 688-689.